

Carlos FORADADA, *Goya recuperado en las Pinturas negras y El coloso*. Gijón, Ediciones Trea, 2019, 351 págs.

Pocos artistas han sido objeto de tantas páginas como Francisco de Goya (1746-1828) y pocas obras han suscitado una controversia equiparable a la que ha rodeado en los últimos dos siglos a las *Pinturas negras* y *El Coloso*. Ante tal volumen bibliográfico, cabría pensar que todo está dicho y resuelto y, sin embargo, son aún numerosísimas las lagunas y enigmas que rodean a la figura de este artista, en general, y a estas obras, en particular. Prueba de ello es el debate en torno a la autoría de pinturas como el propio *Coloso* desarrollado entre una institución de la talla del Museo Nacional del Prado y algunos de los máximos especialistas en la obra del pintor aragonés, como Nigel Glendinning

o Jesusa Vega. En este sentido, un trabajo como el reciente de Carlos Foradada, dentro de la colección «Piedras angulares» de la editorial Trea, se revelaba profundamente necesario, más aún si tenemos en cuenta la dificultad que conlleva abordar un tema de tal densidad bibliográfica.

Si bien Foradada parte de los trabajos de Glendinning, su *Goya recuperado* va más allá, de modo que constituye una significativa aportación, caracterizada por la madurez que, desde las primeras páginas, se advierte. Dicha madurez responde a años de trabajo, como ponen de manifiesto estudios anteriores del mismo autor que pueden considerarse pasos previos a este¹. Tanto en estos ar-



¹ Carlos FORADADA, «Los contenidos originales de las *Pinturas Negras* de Goya en las fotografías de Laurent. Las conclusiones de un largo proceso», *Goya*, 333 (2010), págs. 320-339; «La observación recíproca. Nueva interpretación de *Duelo a garrotazos*», *Artígrama*, 25 (2011), págs. 123-142; «La técnica y el procedimiento pictórico del último Goya», *Studium*, 17 (2010), págs. 11-35; «Estrategias compositivas en la obra de postguerra de Francisco de Goya», *Deforma*, Cultura Online (2012); «El ostracismo de Goya en El Coloso», *AACADigital*, 22 (2013); «El entorno político y social en los contenidos de las Pinturas Negras de Goya», en *Actas del seminario internacional «Goya y su contexto»*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza / Fundación Goya en Aragón / CSIC, 2013, págs. 193-209; «La tortura en el rostro: *Las Parcas* de Goya en las fotografías de Laurent», *AACADigital*, 23 (2014); «El interior de la Quinta del Sordo. Las Pinturas negras de Goya y la maqueta de León Gil de Palacio», *AACADigital*, 46 (2019) y «Las pinturas negras de Goya recuperadas en la digitalización de las fotografías de Laurent», en Carlos FORADADA y Pilar IRLA (coords.), *Re-Visiones de arte, patrimonio y tecnología en la era digital*, Zaragoza: IAACC Pablo Serrano / Gobierno de Aragón, 2019.

títulos como, especialmente, en el presente libro, sobresale el recurso a prácticamente la totalidad de fuentes disponibles al respecto, que permiten ofrecer una imagen poliédrica y completa de las *Pinturas negras*. Junto a la abundantísima bibliografía disponible, el autor recurre a testimonios como el de Charles de Yriarte, fotografías, la célebre maqueta *Modelo de Madrid* de León Gil de Palacio, distintos planos, literatura coetánea, prensa, documentación, estudios técnicos y, cómo no, la propia obra del pintor. Sin embargo, el hecho de incorporar un abanico de fuentes tan amplio no impide que se escuche la voz de su autor y, en este sentido, su formación en bellas artes —de cuyo doctorado parte este libro— es evidente e incluso necesaria, dado el papel que, como se verá, confiere al análisis técnico de las obras.

Frente a la pátina romántica con la que tradicionalmente se ha revestido a las últimas obras de Goya, este autor defiende la dimensión política de las *Pinturas negras*, lo cual no hace sino reforzar la modernidad de las mismas. Si bien es cierto que esta lectura ya había sido propuesta, en mayor o menor medida, por autores como Muller (1984), Baticle (1995), González de Zárate (1990) o el mencionado Glendinning, Foradada lo hace de un modo mucho más completo y articulado. Para demostrar su tesis, introduce de manera progresiva al lector en el universo de este artista, yendo de lo general a lo particular. Así, comienza por contextualizar el entorno político y social que rodeó al pintor durante los tumultuosos años en los que estas obras se gestaron. Tal inicio resulta inexcusable, pues al margen del interés intrínseco que conlleva un mayor conocimiento biográfico de la figura de Francisco de Goya, su caracterización como liberal permite comprender la interpretación que en las siguientes páginas el autor ofrecerá acerca de estas obras. Tras ello, se adentra en la historia y en los diversos avatares de las *Pinturas negras* en un capítulo que tiene a la desaparecida *Quinta del Sordo* como eje central, dada la necesidad de conocer la disposición original de las pinturas de cara a desentrañar su significado.

A partir de este punto, se centra en las pinturas; los dos siguientes capítulos están dedicados a la técnica, cuestión que, a pesar de su importancia, no siempre se aborda con el rigor necesario, debido a la dificultad que este aspecto conlleva para los historiadores. Para ello, Foradada se apoya en los estudios técnicos que décadas atrás llevase a cabo Carmen Garrido (1984), así como en las fotografías que Jean Laurent realizase de la *Quinta* antes de la extracción de las pinturas. De este modo, además del análisis de la técnica y de la paleta del último Goya, trata de discernir, pintura por pintura, el trazo de Goya, distinguiéndolo de la restauración que, tras el arranque de las obras de su soporte original en 1874, llevase a cabo Salvador Martínez Cubells. En este punto, cabe destacar la gran calidad de las ilustraciones, que permiten al lector de este libro

comprobar por sí mismo las modificaciones a las que el autor se refiere. Esto resulta de suma importancia, pues distinguir el trazo original de la restauración es, a nuestro juicio, una de las aportaciones más sobresalientes de este trabajo, dado que constituye una cuestión esencial de cara a su correcta lectura, algo a lo que el autor consagra el último de los capítulos dedicados a las *Pinturas negras*, el cual resulta, sin duda, el más enjundioso de todos. En él, presentando a las pinturas como sujetos activos, expone su sugestiva propuesta interpretativa, según la cual Goya llevó a cabo una personal narración de los aciagos acontecimientos desarrollados en España desde 1814 hasta el fin del trienio liberal, es decir, hasta un exilio que constituyó para él la recuperación de la libertad, tal y como parece mostrar el elocuente *Perro semihundido*.

Desentrañar el significado de cada una de estas pinturas no resulta sencillo, puesto que, al margen de las abundantes y, en muchas ocasiones, torpes modificaciones de Martínez Cubells, Goya recurrió a la elipsis y a numerosos elementos crípticos para nuestros ojos y, posiblemente también, para los de sus contemporáneos. En este sentido, Foradada plantea con convicción su interpretación de los diferentes elementos e iconografías que le lleva a mostrar la plasmación por parte del pintor de la coyuntura social y política de su época. Este autor desentraña una pauta narrativa en la que las distintas pinturas parecen conversar entre ellas, a través de un juego de causa-efecto, pero también de opuestos, temores y desenlaces.

Como colofón, retoma la controversia relativa al Coloso, una obra en evidente conexión con las *Pinturas negras*, a las que, en cierto modo, se adelanta. A través de pormenorizados análisis técnicos y compositivos, el autor de este trabajo defiende con contundencia una autoría, aún hoy, puesta en entredicho. La obra se completa con dos breves anexos consagrados a las fotografías de Laurent digitalizadas con extraordinaria calidad por el Instituto del Patrimonio Cultural de España y reproducidas en el segundo de los mismos.

Evidentemente, no todo queda dicho en este *Goya recuperado*. Sin embargo, se trata de un significativo paso hacia delante en el conocimiento de la obra tardía del pintor, tan afectada por una historiografía que ha pecado y, en muchas ocasiones, continúa pecando, de parcial y poco objetiva. Podrá suscribirse o no la propuesta de Foradada, lo innegable es el rigor con el que este autor se acerca a las obras, tratando de hacer partícipe al lector, algo a lo que sin duda contribuyen su prosa clara y sencilla y el excepcional corpus de imágenes que componen una edición cuidada y de gran calidad.

MIRIAM CERA